

SINDICALES

Recalde celebra la pelea de Milei y Macri: también se frena el traspaso de la justicia laboral a CABA

El enojo del Presidente por la postura crítica del jefe del PRO puso en crisis una medida acordada entre Nación y Ciudad para desarticular la influencia recaldista en los juzgados del Trabajo. Tampoco avanza la creación del fuero laboral en el distrito porteño

A Mauricio Macri le está costando cara su decisión de criticar al gobierno de Javier Milei. Ya se sabe que, luego de asumir como titular del PRO, el ex presidente tomó distancia y cuestionó los problemas de la gestión libertaria, con particular encono contra Santiago Caputo. La venganza mileísta comenzó con el retaceo de los fondos de la coparticipación, siguió con el anuncio de que le quitarán los subsidios a los colectivos que circulan por CABA y, como anticipó Umbralia, incluyó una decisión de Julio Cordero en favor de los metrodelegados. Pero hay más: en el gobierno de Jorge Macri ya dan por frenado el traspaso de la justicia laboral a CABA, tal como se había hablado con el ministro Mariano Cúneo Libarona. El macrismo porteño admite que la pelea Milei-Macri empantanó las negociaciones para que Nación avanzara con el traspaso del fuero laboral y comercial a la Ciudad, que, de todas formas, eran muy complejas. Uno de los problemas era que el traspaso debía incluir los fondos correspondientes para su funcionamiento, algo que Cúneo Libarona

**Doná sangre.
No esperes
que te lo pidan,
siempre
se necesita.**

Doná sangre

BA Buenos Aires Ciudad
.....
Vamos por más

resistía dentro del plan de recortes drásticos que impuso La Libertad Avanza en todas las áreas del Estado.

Apenas asumió Milei, y en un contexto de armonía con el macrismo, el gobierno nacional confirmó al jefe de Gobierno porteño la decisión política del Presidente de avanzar con el traspaso del fuero laboral y comercial, en sintonía con la autonomía de CABA establecida por la Constitución Nacional a partir de su reforma de 1994.

De todas formas, Jorge Macri tenía su plan B: crear el foro laboral de la justicia porteña, como una forma de que ese fuero dejara de estar “contaminado” por el kirchnerista Héctor Recalde, con jueces que le responden y siempre dictan fallos en favor del trabajador, y tuviera “otra mirada, más cercana al empresario que es el que crea puestos de trabajo”, como decían en el gobierno macrista.

Lo que graficó el rumbo dispuesto por Jorge Macri es que designó a Gabino Tabia, de su extrema confianza, como ministro de Justicia y ascendió a secretario de Trabajo al anterior subsecretario del área, Ezequiel Jarvis, un larretista que se reconvirtió al jorgemacrismo.

Pero ese objetivo también está frenado. El gobierno de la ciudad presentó a mediados de abril en la Legislatura porteña dos proyectos de ley sobre el tema: uno propone la creación de 10 juzgados de primera instancia del Trabajo y una Cámara con dos salas, y el otro plantea la instrumentación del Código Procesal del Trabajo.

Sin embargo, el PRO no tiene el número suficiente de legisladores porteños como para aprobar esos proyectos. El bloque libertario está dividido y el peronismo rechaza esos cambios, mientras el oficialismo macrista antepone otras

cuidá
la energía

sumate al
consumo
eficiente

edenor

prioridades porque tampoco tiene los fondos necesarios para financiar los nuevos tribunales de la Ciudad. Para el macrismo, es una mala noticia: el traspaso del fuero laboral o la creación de uno propio era visualizado como la forma de desbaratar una justicia condicionada por el kirchnerismo. Ese problema lo sufrió Mauricio Macri durante su gobierno, pero nunca tuvo la voluntad o el apoyo político necesario para concretar esos cambios en un fuero que también atormenta a las empresas con fallos adversos. El tema igual iba a generar profundas polémicas: la justicia del trabajo de CABA iba a tratar los temas laborales de aquellas personas y empresas que están radicadas en la Ciudad, y sus sentencias podrían chocar con las de los jueces nacionales del fuero. Así, todo terminaría en la Corte, un tribunal que tampoco dará garantías de imparcialidad si se completa con un juez cuestionado como Ariel Lijo e incluye la presidencia de Ricardo Lorenzetti, apoyado por Milei. De todas formas, los expertos analizaban la posibilidad de compartir la jurisdicción con la Justicia nacional. Así, la Ciudad tendría potestad para conflictos individuales, como, por ejemplo, el despido de un empleado. Y la nacional del trabajo, para los reclamos colectivos como los que puede hacer un gremio en su conjunto o cuando se planteen reclamos contra la Ley de Asociaciones Sindicales. Ahora, todo dependerá de cómo evolucione la pelea de Milei y Macri, que se extiende riesgosamente en varios terrenos. El sector de la justicia del Trabajo dominado por Recalde, mientras, celebra ese enfrentamiento político que paraliza cualquier reforma y también afecta a Milei: de ese fuero salió el fallo que frenó el capítulo laboral del DNU 70.

